

VANGUARDIA



diario del comisariado general de guerra al servicio del ejército del pueblo

Cuando se empuñan las armas para defender la libertad y la independencia, cada combatiente puede convertirse en un héroe

Valencia, 30 de mayo de 1937

Primer suplemento dedicado a los reclutas del reemplazo de 1931

Comisariado general de Guerra

A todos los reclutas del reemplazo de 1931

¡Hay que combatir ardorosamente en el Ejército de la victoria!

Al incorporarse a filas los reclutas del reemplazo de 1931, el Comisariado general de Guerra les dirige este saludo llamamiento

“El Gobierno del Frente Popular llama a filas al reemplazo de 1931. Varios millares de españoles, sin diferencias de partidos o sindicales, movidos solamente por su entusiasmo antifascista, se movilizarán, atendiendo a este llamamiento, para defender con las armas la libertad y la independencia de nuestra Patria.

Es un honor para todos los españoles ingresar en nuestro Ejército de liberación, en el Ejército que defiende Madrid, en el Ejército de las victorias de Guadalajara y Andalucía, en el Ejército del Sur del Tajo, en el Ejército, en fin, que defiende a estas horas con todo heroísmo la independencia de Euzkadi. Ejército regular, fuerte y disciplinado, que va forjando, al empuje de sus armas, no sólo la victoria sobre el invasor extranjero, sino la revolución democrática y popular, que ha de conceder a todos los españoles un régimen de paz, de trabajo y de justicia.

Nuestro Ejército ha nacido del pueblo en armas. No es el viejo ejército sublevado ni un ejército imperialista. Los mandos son carne del pueblo. Los

comisarios, también. En sus filas, desde el primero hasta el último combatiente, luchan por la libertad de España, por arrojar de nuestro suelo a los ejércitos de rapiña del imperialismo alemán e italiano.

El Comisariado general de Guerra se dirige a los nuevos reclutas y les dice: **SER SOLDADO DE ESTE EJERCITO ES UN GRAN HONOR PARA TODO ESPAÑOL.**

Este Ejército que defiende nuestra independencia, defiende al mismo tiempo las conquistas de las clases populares frente al fascismo. Defiende al obrero industrial de los grandes piratas del “trust” y de la Banca. Defiende al pequeño industrial y comerciante. Defiende al campesino, que por vez primera tiene en sus manos una tierra que cultiva. Defiende al intelectual y al hombre de ciencia, emancipado, al fin, de la servidumbre reaccionaria. Es el Ejército de España republicana, democrática, independiente en la ruta de su definitiva libertad. El Comisariado general de Guerra dice a los nuevos reclutas: Los enemigos de España que nos combaten,

frente a los cuales alcanzaron nuestras armas días y hechos de gloria, son los eternos enemigos del pueblo español. Son los grandes terratenientes, los grandes banqueros, los tiburones de la industria y de la finanza, las castas más despreciables del militarismo. Todos ellos sujetos al cinturón de ejércitos Italianos y alemanes, que han entrado por nuestro suelo a la rebata de un botín de conquista colonial, ofrecido por estos seculares enemigos del pueblo español, cien veces traidores a su propia patria.

Vais a entrar, pues, en el Ejército que defiende nuestra tierra, nuestra libertad y nuestro porvenir frente a sus enemigos irreconciliables. Encontraréis desde el primer instante una gran diferencia con el viejo ejército, donde permanecisteis hace seis años al servicio de los mandos de la reacción. Frente a la opresión de casta, al desprecio, a la injuria, a la amenaza y al castigo; frente al embrutecimiento y la ignorancia, que son los procedimientos suyos, hallaréis fraternidad, compañerismo, afecto, posibilidades de educación y estímulo para hacer la carre-

ra de las armas cuando la vocación lleve a ello, todo dentro de las más estricta disciplina y responsabilidad.

El Comisariado general de Guerra, por todo ello, al saludar a los nuevos reclutas, los incita a combatir ardorosamente en el Ejército de la victoria, en el Ejército que se prepara para jornadas triunfales y decisivas, mejorando cada día, con el concurso de todos los combatientes, su disciplina de combate. Les requiere asimismo para que empleen una vigilancia permanente sobre los elementos emboscados de la “quinta columna” y los espías del fascismo internacional que puedan filtrarse en sus filas, con el fin de aplastarlos en cuanto asomen la cabeza de su provocación.

Los reclama, en definitiva, a luchar con ardor y coraje por la República democrática, por el Frente Popular, por nuestra liberación y nuestra independencia, afirmando en su espíritu un odio implacable al invasor extranjero que concluya únicamente con su vencimiento, con su expulsión absoluta y total del querido suelo de nuestra patria.

¡A la victoria de las armas republicanas!

¡Vivan los reclutas del reemplazo de 1931!

¡Viva el Frente Popular!

¡Viva la República española!

¿Contra quién combates, nuevo recluta? El triunfo, está en tus manos, como parte integrante del Ejército Popular

Tú, nuevo recluta, te incorporas a la lucha, en donde combaten ya, hace tiempo, innumerables españoles, hermanos tuyos.

¿Contra quién combaten? ¿Contra quién vas a combatir tú?

Vas a combatir, contra los explotadores de siempre, contra el cacique, contra el militar, sublevados el 18 de julio.

Pero vas a combatir también contra sus aliados, los que han hecho posible que se sostengan aún. Contra el fascismo internacional que les ayudó en la preparación del movimiento y que, después, con sus envíos de material bélico y hombres, ha contribuido enormemente al sostenimiento de la guerra, para invadir posteriormente,

con todo descaro, una zona de nuestra península.

Pero tú, nuevo recluta, eres más fuerte que ellos. Te encuentras en las filas del Ejército Popular. Del Ejército que se ha sabido forjar en plena lucha, y detener el avance de la España reaccionaria que, con los elementos enviados por el fascismo, pretendía apoderarse de la legítima República española.

De ese Ejército Popular, que ha sabido impedir la invasión extranjera y escribir en las páginas de la historia nombres como Guadalajara, Pozoblanco, Euzkadi.

Estás en un Ejército de héroes. En el Ejército de la victoria.

¡Hazte digno de él, nuevo recluta!

CAMARADA RECLUTA

Cuando un país lucha por su independencia es invencible

A principios del siglo pasado, tropas extranjeras invadieron nuestro suelo con suficientes hombres y con un aparato militar formidable en aquel tiempo, dirigidas por los mejores estrategas del ejército napoleónico.

La capacidad combatiente de los españoles logró, no sólo inutilizarlas, sino arrojarlas de nuestro suelo. El heroísmo fue derrochado en cantidad inmensa. Todo el pueblo, en pie de guerra, puso a contribución su coraje y su aliento. Aquellas agueridas legiones fracasaron ante nuestra resistencia de pueblo libre.

Hoy se repite la Historia. El imperalismo extranjero penetra por España dispuesto a arrebatar nuestra independencia. Los hombres más escogidos, las armas de más moderna factura, los técnicos mejor preparados dirigen la conquista.

De nuevo el pueblo español se ha lanzado a la guerra, poseído de análogo espíritu de independencia. Y las huestes alemanas, italianas y portuguesas serán arrojadas de nuestro suelo.

Ante la resistencia de un pueblo amante de su libertad fracasan todos los intentos invasores. Esto es lo que han olvidado los traidores a España, que vendieron una parte de la patria.

Esto es lo que van haciendo reconocer con su esfuerzo las fuerzas regulares del Ejército del pueblo.

Cuando un país lucha por su independencia y conoce todo lo que esta palabra entraña, es imposible vencerle. Las clases populares españolas conocen ya lo que la independencia significa.

Para nadie son un secreto los criminales asesinatos que han llevado a cabo los fascistas aliados en las poblaciones que dominan por el terror. Nadie desconoce la des-

organización de nuestra agricultura y de nuestra industria en las provincias que detentan por las fuerzas de las armas. Todo el mundo sabe que se fuerza al trabajo a los obreros, remunerándolos con salarios de hambre. Asimismo, cómo han sido vendidos al extranjero los mejores centros de producción: minas, fábricas, arsenales. Las riquezas de España pasan a manos extranjeras como tributo al colaborador en la conquista. Este es un aspecto del mapa de nuestra esclavitud si triunfaran los invasores. Al luchar por la independencia se lucha contra todo esto. Se lucha por una España libre, próspera, feliz; donde produzcan las industrias, donde se extraigan del seno de la tierra sus mejores frutos, donde el campesino posea su tierra, donde haya libertad y cultura, trabajo y escuelas. Se lucha por la defensa de la República y del Gobierno del Frente Popular, que representan en anhelo de millones de españoles libres.

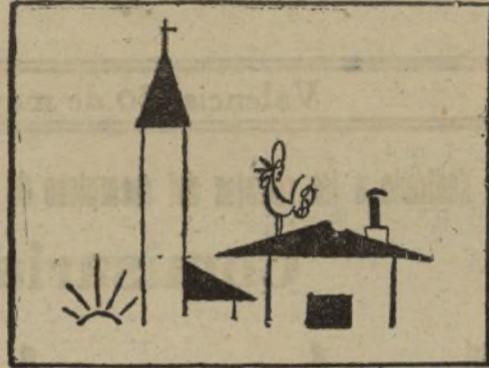
**Frente a un enemigo común,
ha de ser también común
el esfuerzo**

Todos estamos de acuerdo, en estos momentos, en que lo único que debe absorber nuestra atención es ganar la guerra.

Más atrás lo hemos consignado, al par que dábamos a conocer nuestro criterio al respecto. "Ganar la guerra es fundamental", decíamos. Para hacernos dignos de la victoria y para colocarnos en forma que nos permita lograrla, hay un solo medio: que nuestro Ejército sea compacto y férreamente disciplinado.

La gravedad de los momentos que atravesamos dictan este imperativo categórico. El Ejército, uno, único; el mando, también único.

Aleluyas a granel - c



Levántate muy temprano
que tendrás el cuerpo sano.



Préstale suma atención
a tus horas de instrucción.



Obedece al superior
esto, claro, es de rigor.



Puedes hallar muerte vil
si juegas con el fusil.

la vida en el cuartel

(por Del Arco)



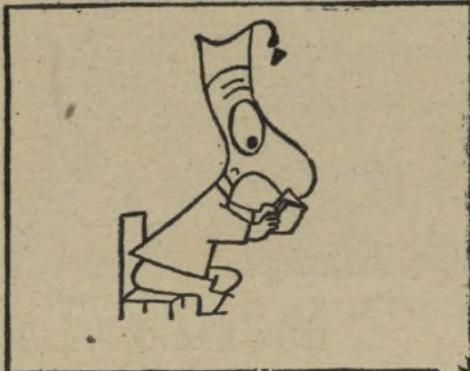
palangana
ena gana.



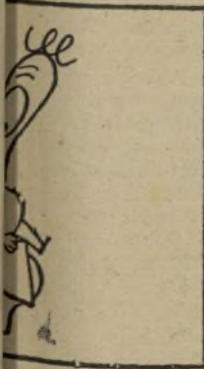
Luego quedarás perplejo
si te miras a un espejo.



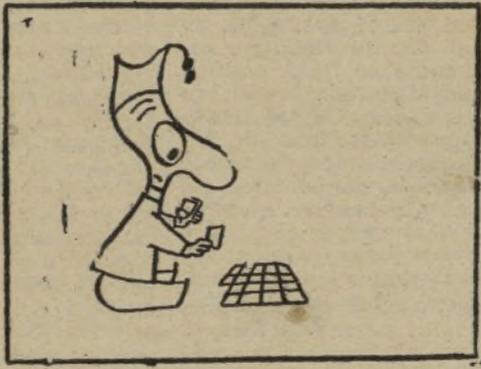
cio, sin ruido,
medido.



Entrégate a la lectura
que labrarás tu cultura.



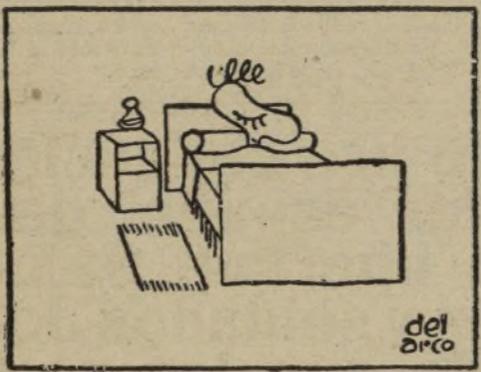
la gramola
"Pidola".



Y aunque sepas juegos varios
de naipes, haz solitarios.



o capital
aire marcial.



Y cumpliendo este sermón
podrás dormir de un tirón

La atención de todos los países se concentra en estos días en la S. de N. y en el Comité de No Intervención

Nuestro ministro de Defensa Nacional hace fracasar una maniobra del fascismo germano-italiano

La situación internacional, en los momentos presentes, gira casi absolutamente en torno de la Sociedad de Naciones y del Comité de No Intervención. El Gobierno español, decidido a hacer valer su derecho en el seno del organismo ginebrino, llevó a él una denuncia de las intervenciones del fascismo extranjero en nuestra contienda. Todos conocemos ya los términos en que se han desarrollado las últimas sesiones, en el curso de las cuales se ha ido formando un ambiente favorable a nuestro país, que culminó en el viernes último con motivo de la intervención de nuestro delegado camarada Alvarez del Vayo. A estas horas son ya pocos los Estados que no admiten por lo menos la justeza de la acusación hecha por nuestro Gobierno contra el fascismo extranjero.

Los países fascistas que en los días precedentes a esta reunión de la Sociedad de Naciones se mostraron dispuestos favorablemente hacia las proposiciones inglesas de una suspensión de hostilidades para retirar los voluntarios extranjeros, sin duda con la esperanza de atraerse así a algunas potencias de las representadas en la Sociedad de Naciones, han visto fracasar todos sus manejos, teniendo, por contra, que presenciar una reacción completamente favorable a nosotros y, por tanto, condenatoria para las actividades intervencionistas de Italia y Alemania. Por eso, desplazaron sus actividades encaminándolas de una manera exclusiva al Comité de Londres, cuyas reuniones se celebraban en la misma fecha que las de la Sociedad. Una vez estudiado cuidadosamente el plan, desencadenaron sus furiosos ataques contra la República española por los bombardeos de Palma de Mallorca, en los que habían sufrido serios desperfectos algunos barcos de la armada italiana y alemana. Con esta base han tratado de crear un ambiente francamente desfavorable a nuestra causa, tanto en

Londres, como en Ginebra, al abrogarse el título de defensores de la "no intervención" y del plan de control. Claro es que la maniobra ha sido destruida por nuestro Ministerio de Defensa Nacional con dos oportunísimas notas en las que se pone de manifiesto la mala fe de los países fascistas, demostrando que los barcos alcanzados no podían estar en la rada de Palma de Mallorca en cumplimiento de su misión, por cuanto que ni los buques de guerra alemanes ni italianos tienen misión alguna de control en torno a la isla y aun cuando la tuvieran no les estaría permitido realizarla dentro de las aguas jurisdiccionales españolas.

En los últimos días se ha puesto, pues, de manifiesto una vez más la evidente mala fe que despliega el fascismo para asestar rudos golpes a España.

Claro es que la firme voluntad de nuestro glorioso Ejército dará al traste con estas maniobras, forjando la victoria decisiva con la que el fascismo quedará aplastado.

Millares de soldados extranjeros invaden nuestras ciudades y nuestros pueblos

Todos los españoles saben claramente cuál es el carácter de las tropas que combaten en Madrid y en Andalucía. Saben que el Jarama ha sido codiciado por los alemanes y que Málaga fué una presa para los italianos. Que unidades enteras de la Reichwarch, combaten sobre nuestro suelo; que sus tanques, y sus camiones, y sus ametralladoras son las armas que pretenden dominar España. Que son sus aviadores los que destrazan cuerpos inocentes de mujeres y niños en nuestras ciudades de retaguardia, los que destrazan nuestros monumentos, nuestras obras de arte, lo que es más querido por nosotros del patrimonio tradicional de España.

ESTE ES EL EJERCITO ENEMIGO. Para combatir contra él ha llamado el Gobierno a nuevos españoles dignos. ESTE ES EL EJERCITO EXTRANJERO QUE PRETENDE CONVERTIR A ESPAÑA EN UNA COLONIA. frente al cual el hecho mismo de ofrecer la vida significa un honor para los españoles dignos.

MILLARES DE SOLDADOS EXTRANJEROS invaden nuestras viejas ciudades, nuestros viejos pueblos, nuestros viejos campos; destrazan nuestras obras de arte, malbaratan nuestros tesoros, se llevan nuestra economía, asesinan a nuestros hijos y agravian a nuestras mujeres españolas con sucios insultos en lenguas extrañas.

Cuando ganemos la guerra, todo un porvenir de venturas se abrirá ante el pueblo laborioso. Tierra para los campesinos, producción intensificada y racional de las fábricas, explotación de nuestras abundantes riquezas nacionales, aumento del comercio. Y aumento de la cultura para nosotros mismos y para nuestros hijos. España será, por primera vez, la patria que entrega todos sus dones a los hijos que la trabajan y la fecundan.

Cuando el Gobierno llama a las armas a todos los españoles, lo hace preocupándose previsor de este futuro. En el Gobierno del Frente Popular tenemos depositada nuestra confianza. Así, al movilizarlos en el trabajo que sea, es siempre en beneficio de España y de sus intereses, en beneficio del pueblo español. Ser movilizado para empuñar las armas es el honor primero. El que nos concede categoría de ciudadanos privilegiados.

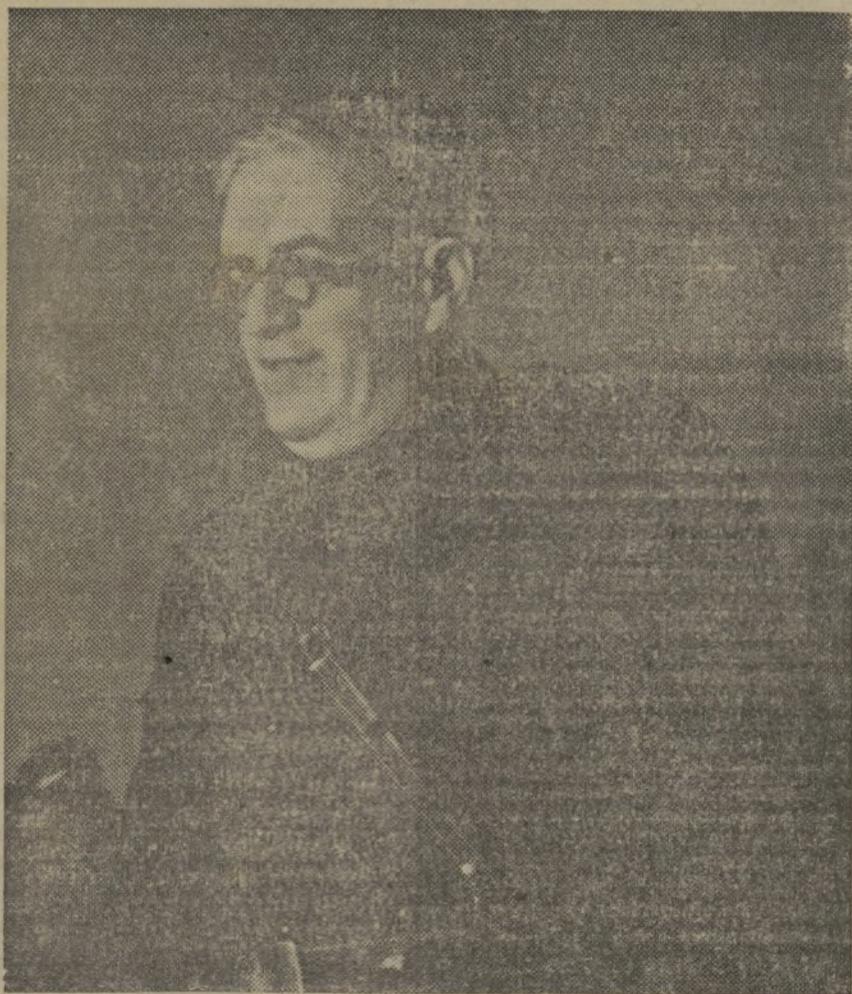
¡NUEVAS RESERVAS!

Para reforzar nuestras poderosas unidades ofensivas, se moviliza la quinta de 1931

Este es el camino de la victoria

El Gobierno llama a filas a un nuevo reemplazo. Millares de nombres útiles para el manejo de las armas se incorporarán a la lucha por la libertad y la Independencia de España. Nuevas brigadas de combatientes, poseídas de amor a la Libertad y odio a los invasores extranjeros, se lanzarán a la reconquista del suelo español.

Nosotros, los combatientes del Ejército del pueblo, saludamos con alborozo esta medida del Gobierno. Son reservas de hombres muy convenientes para asegurar nuestra victoria. Una buena política de reservas es elemental para contar con un buen ejército, para contar con planes estratégicos de combate que no fallen en sus momentos de-



El Comisario general de Guerra, camarada Alvarez del Vayo, querido por todos los combatientes del Ejército español, uno de los firmes pilares de nuestra victoria, al que saludan los reclutas del reemplazo de 1931 con la promesa de ser, dentro del Ejército de independencia, disciplinados, valientes, inca sables y entusiastas colaboradores del trabajo de los comisarios de guerra



NUESTRO MINISTRO DE DEFENSA NACIONAL
INDALECIO PRIETO

Los reclutas del reemplazo de 1931 le prometen, con su testimonio de cariño y respeto, fidelidad a la causa antifascista, obediencia a sus decisiones y a sus mandos, disciplina ejemplar y ardor combativo hasta liberar a toda España de la invasión extranjera

cisivos, en su factor más importante, que es el factor HOMBRE. El Gobierno del Frente Popular, siguiendo fielmente su línea política y sus compromisos con las clases populares españolas, ha realizado con este llamamiento uno de los deseos más apremiantes de todos: movilizar reservas, poniendo en pie de guerra a millares de españoles útiles para el manejo de las armas, que pueden jugar un papel decisivo en nuestra guerra nacional.

Ningún antifascista hallará otra cosa que elogios para esta medida que acorta la duración de la guerra; que eleva en eficacia la fuerza de nuestros Ejércitos; que reparte proporcionalmente las cargas de la contienda entre todo el pueblo. Los combatientes, además de todo esto, sentirán el refuerzo moral de verse interpretados con justeza por el ministro de Defensa y el Gobierno del Frente Popular, en orden a formar unidades que tengan siempre la posibilidad de descargarles de agobios,

de cansancios y, a veces, de operaciones para las cuales hace falta una mayor movilización de material humano.

En este trabajo de rápida movilización—su rápido ritmo también es elogiado y satisfactorio—, el Gobierno y el ministro de Defensa encontrarán el apoyo de todo el pueblo y primordialmente de las organizaciones antifascistas, porque la necesidad y la conveniencia de la medida así lo imponen. De la rica cantera de nuestra retaguardia, principalmente de la cantera campesina, como una hoguera de voluntad, de entusiasmo, de ardor combativo, se alzarán en dos días, con esta ayuda y este apoyo, una nueva piedra fundamental en la construcción de nuestra victoria: los reclutas del reemplazo de 1931, dispuestos a combatir por España republicana y por su independencia, hasta arrojar de nuestro suelo, totalmente, al odiado invasor extranjero.

Saludamos al Gobierno Negrín, que nos conducirá a la victoria. Saludamos al Frente Popular español, garantía de nuestra independencia y nuestra libertad. Saludamos a todos los jefes, comisarios, oficiales y soldados del Ejército del pueblo, con la firme promesa de que los reclutas del reemplazo de 1931 lucharán incansablemente hasta arrojar de España al invasor extranjero